



Kemy Oyarzún

Revista *Nomadías*: saberes críticos de género

El Programa de Género y Cultura de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, en colaboración con la Editorial Cuarto Propio, inician con este número de *Nomadías*, una publicación orientada a convocar diálogos, polémicas, encuentros, así como reflexiones, intuiciones y creaciones que contribuyan a relativizar, descolocar y erosionar las coordenadas epistémicas, simbólicas, ideológicas e histórico-sociales del sistema genérico-sexual hegemónico en sus diversas expresiones cotidianas, estéticas y teórico-científicas.

Nomadías, sus fundadoras/es, editoras/es y colaboradoras/es, conscientes de las complejidades inherentes a la institucionalización de los estudios de género en la Academia, se abren sobre todo a aquellas miradas transversales que propicien cruces inter y multidisciplinares, así como puentes entre lo académico y las polifonías socio-culturales. En este sentido, esta publicación se ha conceptualizado en función de saberes que no están ni autorizados ni consolidados, sino más bien abiertos a las errancias crítico-creativas de los inestables y fluidos imaginarios de fin de siglo. Por ello, *Nomadías* no se circunscribe a una visión única ni programática de lo genérico, convocando más bien a todas aquellas inquietudes, interrogantes y críticas provenientes tanto desde la «mujer» y la «masculinidad», como de las críticas de género, propiamente tales.

Este primer número pone de relieve, explícita e implícitamente, las complejas relaciones entre saberes, poderes, identidades y constituciones de género. Explícitamente, ello se hace posible a través de los incisivos ensayos de dos importantes figuras del quehacer cultural: la crítica y profesora inglesa, Jean Franco, de la Universidad de Columbia y la escritora y crítica chilena, Diamela Eltit. Implícita y dramáticamente, las problemáticas relaciones entre saberes, poderes, dominios y géneros quedan evidenciadas en un **dossier** en torno al encarcelamiento de Sybila Arredondo Guevara, ensamblado por la poeta y crítica, Eugenia Brito y con el cual se cierra este primer número de la revista. El **dossier** contó con los testimonios de importantes figuras culturales: Carmen Berenguer, Eugenia Brito, Diamela Eltit, Raquel Olea, Bernardo Subercaseaux.

Los ensayos de Diamela Eltit y Jean Franco fueron concebidos en torno a la sesión inaugural del Curso de Especialización (Postítulo) en Género y Cultura en América Latina, de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile (agosto, 1995). Pienso que ambos textos expresan cabalmente los tipos de recorridos e hibridaciones que deseamos transitar: diálogos Nor-

te/Sur, puentes entre lo académico y lo estético, miradas interdisciplinarias. Jean Franco realiza una arqueología desesencializadora del concepto de género y de sus conflictos epistémicos con el concepto de «sexo» en los saberes (biología, psicoanálisis, antropología, literatura), atendiendo particularmente a las coordenadas históricas del término a partir de la simbolización del hombre y de la mujer latinoamericanos en la Colonia y en la fundación de las naciones. Según la crítica inglesa, las pugnas por delimitar la significación e interpretación del vocablo «género» remiten a crisis epistémicas, pugnas de valores y de poderes.

Por su parte, Diamela Eltit —situada en una escena finisecular «prodigiosamente histórica, peligrosamente histórica»— indaga en una cierta memoria personal y colectiva en donde literatura y crítica de género convergen, configurando prácticas dislocadoras de cánones y convenciones culturales. Emergen en este itinerario proyectos discursivos (estudios de género y escrituras de mujeres) poderosos y potentes: poder del conflicto, poder del secreto, poder del enigma. Discurriendo el recorrido y las errancias precursoras del feminismo chileno de los '80, Diamela Eltit, describe saberes y escrituras cuyo «importante nomadismo» los vuelve «irreducibles ante las instituciones». Coincidentalmente, este epocal *leit motif* del nomadismo, latente en la opción por el vocablo *Nomadías* para el título de la revista, fue discutido ampliamente por las editoras de esta revista. En nuestras discusiones, algunas de las editoras enfatizaban que privilegiaban la asociación de nomadismo con afirmación, empoderamiento y libertad, en lugar de las connotaciones menos afortunadas de «no pertenencia» o «fuga», términos asociados comunmente a los marginales. Así, se ha preferido destacar el sentido de horizonte o cartografía abierta de los nómades, como metáfora tanto para los saberes como para las identidades de género, los cuales, en el decir de Machado, se harían «al andar».

No quisiéramos pasar por alto aquí la relevancia que tiene en este número de la revista el **dossier** sobre el apremiante caso de Sybila Arredondo, antropóloga chilena de nacimiento y peruana por su matrimonio con José María Arguedas. En julio de este año una radioemisora santiaguina daba a conocer el inicio de una huelga de hambre por parte de la madre de Sybila, la escritora Matilde Ladrón de Guevara, en un gesto desesperado por romper el muro de silencio e inmovilidad que ha caracterizado a las autoridades, tanto chilenas como peruanas, frente a un encarcelamiento de dudosos procedimientos legales y que se extiende intermitentemente a partir del 29 de marzo de 1985, fecha de la primera detención de Sybila en Lima.

Para la revista, el **dossier** sobre Sybila Arredondo representa un punto de enlace entre saber y hacer, entre poética y política, entre lo epocal y lo coyuntural, entre dos tipos de prácticas culturales: reflexión y acción. Se trata, así, de un **gesto**, acción de provocación cultural, que intenta hacer retornar a la superficie del cotidiano las marcas indelebles de lo que se ha pretendido borrar, silenciar, desplazar. Testimonios, documentos y hasta un «recado mistraliano» dirigido a Sybila, integran esta muestra de «géneros menores», cuyo gesto mayor radica en provocar la interlocución censurada entre Sybila, allá y nos/otras, acá. Mientras no haya

respuesta de allá, este dossier habrá logrado al menos escenificar públicamente la falta de condiciones de diálogo entre ambas partes. Tenemos muy presente que las internas del penal de Canto Grande, en donde Sybila se encuentra recluida desde mayo de 1992, no tienen ningún acceso a revistas, diarios, radio ni televisión, y, que, a menos que esta situación cambie, Sybila no podrá recepcionar estos textos dirigidos a ella. Se quisiera aquí escenificar, además, una falta de diálogo entre dos naciones —si bien no entre dos pueblos: el Perú (lo de «allá») y Chile («lo de acá»); entre ambas naciones, he aquí una mujer que, pudiendo optar a dos nacionalidades, queda reducida a una condición de paria, en los intersticios de las legalidades y fronteras establecidas, tierra de nadie en esta «ancha y ajena» patria latinoamericana.